

Jornada de Fe



En breve:

- Los fieles laicos son esenciales en la vida de la Iglesia.
- Los laicos sirven al reino de Dios junto con los sacerdotes ordenados y los religiosos consagrados.
- Los fieles laicos viven el llamado a la santidad en el ámbito de la familia, el empleo y la comunidad.



Cada uno es realmente importante en el plan de Dios para el mundo. Al utilizar la gracia recibida en el bautismo, los miembros del **sacerdocio común de los fieles** sirven al reino de Dios. Dios considera a todos los cristianos como sus hijos, dándonos poder para actuar como sacerdotes, profetas y reyes en nombre de Cristo.

“Pero vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz”.

1 Pedro 2:9

Como sacerdotes, los fieles laicos ofrecen adoración a Dios, especialmente al participar en la liturgia eucarística.

Como profetas, pronunciamos la Palabra de Dios y somos testigos de la vida, de las enseñanzas, y de las acciones salvadoras de Cristo.

Como reyes, sacamos provecho de la autoridad y del poder de Dios para continuar el ministerio de Cristo de servicio y amor a todas las personas.

Si bien nunca ha sido la verdadera definición de los laicos, el término fiel laico tuvo la connotación de ser un receptor pasivo de la fe. Al sacerdocio ordenado y a aquellos en la vida consagrada se los veía como aquellos que tenían un papel activo en la difusión y la transmisión de la fe. En la Iglesia de hoy en día, lo que los laicos no esperan es ser precisamente pasivos en su fe.

Como fiel laico, eres un niño adoptado por Dios, un hermano o una hermana de Jesús, y un heredero de la riqueza de la gracia y de la vida eterna de Dios, llamado para servir al reino de Dios aquí en la Tierra.

El Papel del Laico

Los miembros de una comisión de planeamiento de la liturgia parroquial escogieron canciones para las próximas misas de domingo. Luego de decidirse por himnos tradicionales, un liturgista sugirió dedicarles un momento de la misa específicamente a los adolescentes. “Después de todo”, dijo, “ellos son el futuro de la Iglesia. Es importante celebrar una misa donde se sientan bienvenidos”.

En ese momento un joven sacerdote dijo, “Es importante que todos se sientan bienvenidos en las misas. Todos somos partes de la misma Iglesia, no importa la etapa o el momento de nuestras vidas en el que nos encontremos”.

• ¿Qué crees que quiso decir el sacerdote con su comentario?

• ¿Cómo puedes ayudar a los demás a sentirse bienvenidos en tu iglesia parroquial?



“Como en la complejión de un cuerpo vivo ningún miembro se comporta de una forma meramente pasiva, sino que participa también en la actividad y en la vida del cuerpo, así en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia”.

Decreto sobre apostolado de los laicos
(*Apostolicam Actuositatem*), 2

- ¿Cómo te sientes al ser llamado para estar activo en tu vida de fe? ¿La vida de fe de tu parroquia? ¿La Iglesia?



Un trabajo compartido

A pesar de que el sacerdocio ordenado es único, los obispos, sacerdotes y diáconos trabajan en conjunto con los laicos. Cristo envía a los laicos al mundo para transformar los valores de la sociedad y a los individuos en aquellos que pertenecen al reino de Dios, para predicar tal como lo haría él. Esto significa que a veces somos llamados para actuar contraculturalmente, para ir en contra de lo que se espera en la cultura secular y para actuar como lo haría Jesús.

Antes de la pasión y la muerte, Cristo oró por todos sus discípulos, los del presente y los del futuro:

“Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo. Santifícalos en la verdad: tu Palabra es verdad. Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo”.

Juan 17:16–18

Como fieles laicos, afrontamos al mundo “siendo testigos consistentes en [nuestra] vida personal, familiar y social al proclamar y compartir el evangelio de Cristo en cada situación en la que [nos] encontramos”.

En ciertas preguntas relacionadas con la colaboración de los fieles no decretados en el Ministerio Sacerdotal Sagrado

- ¿Qué crees que significa vivir de manera contracultural como hizo Jesús?
- ¿De qué manera predicas como lo haría Jesús en tu vida?



Realizar el trabajo de Dios en el mundo

El llamado a la santidad y a vivir la vida como Jesús es nuestra **vocación universal**, la vocación por la cual todos hemos sido llamados para vivir. Cada uno de nosotros posee una **vocación en particular**, es decir, somos llamados para ejercer una vocación que es específica para cada uno. El sacerdocio de los fieles incluye el celibato religioso, personas casadas y solteras. Todas estas vocaciones conllevan dones y oportunidades especiales para servir.

“El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano. La Revelación cristiana conoce dos modos específicos de realizar integralmente la vocación de la persona humana al amor: el Matrimonio y la Virginidad. Tanto el uno como la otra, en su forma propia, son una concretización de la verdad más profunda del hombre, de su ‘ser imagen de Dios’”.

Papa Juan Pablo II, sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual (*Familiaris Consortio*), 11

- ¿Cómo vives actualmente tu vocación universal?
- ¿Has sentido que Dios te llama para una vocación en particular?



Como parejas casadas y padres

Esposos y esposas son llamados para ayudar a su cónyuge e hijos en el camino a la santidad. Sus principales responsabilidades se centran en la familia, su iglesia local. Otros tipos de servicio en la Iglesia se ubican luego de estas responsabilidades principales.

“El hogar es así la primera escuela de vida cristiana y ‘escuela del más rico humanismo’ (GS 52,1). Aquí se aprende la paciencia y el gozo del trabajo, el amor fraterno, el perdón generoso, incluso reiterado, y sobre todo el culto divino por medio de la oración y la ofrenda de la propia vida”.

CIC 1657

Como adultos solteros

Aunque el hecho de ser soltero es considerado un estado de vida y no una vocación principal como el matrimonio, el sacerdocio y la vida consagrada, todos participamos en el llamado fundamental de los cristianos a amar. Pertenecemos a Dios y nuestro llamado a la santidad se extiende a todos los estados de vida. Aquellos que viven en un solo estado de vida pueden o no ser llamados a una vida eterna de soltería pero pueden usar su único estado para dedicar más tiempo a servir a los demás y a comprometerse con la comunidad.

La Escritura nos da muchos modelos de cómo se debe vivir una vocación universal en un solo estado de vida. Jesús era soltero, tal como María, Marta, Lázaro y otros. San Pablo vio mucho valor en el hecho de tener un solo estado y alentó a los demás a utilizar sus dones dentro de la vida de soltero:

“Mi deseo sería que todos los hombres fueran como yo; mas cada cual tiene de Dios su gracia particular: unos de una manera, otros de otra. No obstante, digo a los célibes y a las viudas: Bien les está quedarse como yo”.

1 Corintios 7:7-8

Como trabajadores

Si tienes un empleo de medio tiempo o eres un estudiante a tiempo completo, el trabajo que haces cada día es una oportunidad para honrar a Dios. La manera en la que hacemos nuestros quehaceres, el esfuerzo que ponemos en nuestro trabajo escolar, cómo tratamos a aquellas personas con las que nos encontramos durante el día, pueden ser todas maneras poderosas de ser testigos de la gracia de Dios.

“La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agradecidos, himnos y cánticos inspirados, y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre”.

Colosenses 3:16-17

- ¿De qué manera vería una persona a la Iglesia Católica luego de conocerte?
- ¿De qué manera fortalecerías la conexión entre tu fe y tu vida?



Como miembros de la Iglesia

Algunos laicos fieles son llamados para realizar tareas que consisten en asistir a los sacerdotes al momento de servir las necesidades de la comunidad mediante actividades como el servicio a los presos. Algunos utilizan sus dones en la administración parroquial o diocesana, el ministerio pastoral, capellanía, la administración del dolor o la formación de la fe. Otros participan en la administración litúrgica como profesor, cantor, ministro extraordinario de la Santa Comunión.

“A los laicos se les presentan innumerables ocasiones para el ejercicio del apostolado de la evangelización y de la santificación”.

Decreto sobre el apostolado de los laicos
(*Apostolicam Actuositatem*), 6

Como miembros de la comunidad y ciudadanos

Por último, los laicos tocan la vida de amigos, parientes lejanos y de la comunidad en diferentes maneras que son personales, profundas y únicas.

“La religión pura e intachable ante Dios Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su tribulación y conservarse incontaminado del mundo”.

Santiago 1:27

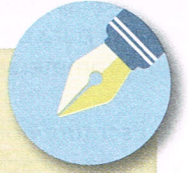
Prepárate, participa

A medida que tu fe madura, es posible que tengas, o te hagan, preguntas acerca de tu fe de las cuales no poseas respuestas. Por eso es importante que la formación de tu fe nunca termine. Continúa involucrándote en la parroquia local o en el ministerio del campus católico y busca oportunidades no solo para recibir a menudo los sacramentos de eucaristía y reconciliación sino también para lograr una formación constante de fe, el compromiso social y la participación en la comunidad.

También puedes continuar con el crecimiento de tu fe mediante tu propia oración habitual, al estudiar la Escritura, y al leer buenos libros acerca de temas de interés relacionados con la fe o con la vida espiritual de gente santa que tú admires.

Escribe con un compañero o de manera individual una oración en la que le pides a Dios que ayude a los jóvenes cristianos a vivir su vocación universal. Comparte esta oración con el resto del grupo al final de la sesión.

¿A qué ministerios parroquiales o comunitarios sientes que eres llamado a participar? ¿De qué manera empezarías a involucrarte?



Jornada de fe para Adolescentes: Mistagogia, M2 (826955)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.

Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.